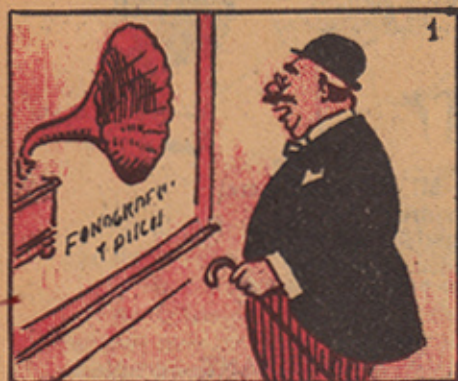


Efectos del gramófono



1
— ¡Qué claridad, qué hermoso!
Nada que lo compro para mi recreo.



2
— Ahora cierro la puerta para que
ningún ruido se mezcle con la música.



3
— Mira Pepin, el vecino ha comprado
un chisme de esos que cantan,



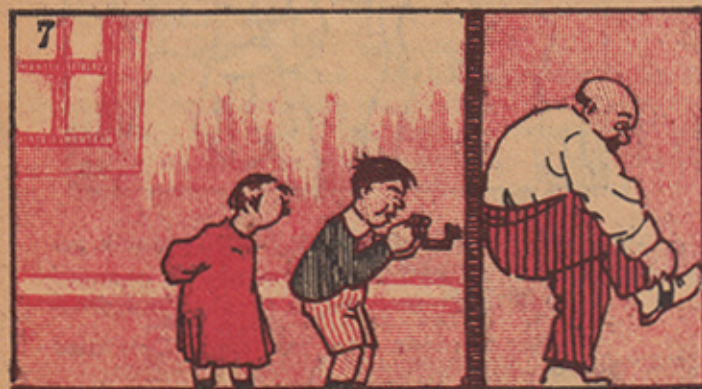
4
— ¡Ay! No se oye nada, ni pegando
las orejas a la pared.



5
— Esto es delicioso, Voy a poner
un disco con la marcha real portuguesa.



6
— Se me ha ocurrido agujerear el
tabique con esta barrena. ¡Qué bien
lo vamos a oír!



7
El vecino: Me voy a quedar a mis anchas para go-
zar más.
Los chicos: ¡Aprieta, Nino, aprieta!



8
El vecino: ¡Ay, ay, ay... maresita de mi alma!...
Pepito: ¡Que bien se oye! Son soleares.

20x75